

Hablaturas. Prácticas de oralidad, lectura y escritura en el taller de una escuela alojada en un centro de atención de adicciones

ARGAÑARAZ, Úrsula Irene / Facultad de Filosofía y Letras (UBA) - uli_arg@yahoo.com.ar

MOYANO, Ana Rosa / Facultad de Filosofía y Letras (UBA) - anarmoyano@yahoo.com.ar

Eje: Enseñanza de la Lengua y la Literatura

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: educación – prácticas – escritura – literatura – taller – vulnerabilidad social*

» **Resumen**

El taller de lectura y escritura denominado “Vidas que cuentan” es un espacio puente interinstitucional: articula un centro de atención de adicciones y una escuela que brinda educación secundaria a los jóvenes que se encuentran realizando tratamiento allí. La Ley de Educación Nacional 26.206 (MECyT, 2006) vuelve obligatoria la educación secundaria promoviéndola para quienes históricamente habían estado excluidos de la misma.

Para pensar las relaciones que mantienen las producciones discursivas y las prácticas sociales en este taller, la presente ponencia se enmarca en la propuesta de Roger Chartier (2006) que concibe la escritura como una práctica situada entre otras prácticas sociales, con una historia que la precede y que configura modos posibles de leer y escribir.

Con el objeto de interrogar las prácticas del taller, tomaremos un neologismo, *hablatura*, creado por uno de los jóvenes al poner a jugar las reglas de formación de palabras, y exploraremos distintas dimensiones del mismo relacionándolas con los quehaceres en este espacio. Las *hablaturas* delimitan una zona de interacción entre las oralidades-escrituras-literaturas-culturas donde se va elaborando un texto polifónico (Bajtín, 2003) en la conversación. La *hablatura* es un texto que está siendo en el intercambio grupal. Un tejido en torno a experiencias de lectura que puede devenir microrrelato, poema o comentario acerca de la lengua o la literatura. Situados en las reflexiones acerca de los talleres de escritura (Pampillo y Alvarado, 1989) es posible pensarla como el momento necesario donde encontramos qué decir, la inventio (Barthes, 1982).

Desde una metodología de la clínica de la escritura (Cifali, 2005), la producción misma de esta ponencia de autoría compartida constituye un espacio de investigación y debate. Es una escritura que experimenta, ensaya y hace posible una mirada que desnaturaliza la propia práctica (Chartier 2006).

› *La escritura de las prácticas como espacio de investigación*

Desde una perspectiva de la clínica de la escritura (Cifali, 2005), la producción de esta ponencia de autoría compartida se constituye en espacio de investigación, debate, diálogo, conversación imbricada en la lectura de autores que abordan estas problemáticas desde distintos campos disciplinares. A esto Cifali lo denomina reflexión dialógica. En su propuesta, la escritura de investigación constituye uno de los espacios de elaboración teórica y metodológica. Desde otra disciplina, Roger Chartier (2006) sostiene que la escritura de las prácticas experimenta, ensaya y hace posible una mirada que desnaturaliza el propio quehacer.

Llegados a este punto, resulta necesario decir que es distinta la implicación de cada integrante del equipo que reflexiona-dialoga-escibe en esta ponencia: una de las autoras trabaja como orientadora institucional de la escuela y está a cargo de la coordinación del taller (junto con una psicóloga miembro del equipo terapéutico del centro¹ que participa en otras instancias de reflexión). La otra autora aporta desde el intercambio y la interrogación de las diversas actividades que se desarrollan en el taller sin concurrir al mismo.

Contexto: El centro de atención de adicciones, la escuela y el espacio puente

El taller de lectura y escritura denominado “Vidas que cuentan” es un espacio puente interinstitucional: articula un centro de atención de adicciones (CAA) y una escuela que brinda educación secundaria a los jóvenes que se encuentran allí. El centro depende del Ministerio de Desarrollo Social de CABA, funciona como hospital de día alojando a jóvenes a partir de los 18 años con consumo problemático de drogas; trabaja desde una perspectiva grupal con una red que involucra a los residentes y a sus familias y desde un abordaje multidisciplinario con profesionales en salud.

El tratamiento que realizan implica una internación domiciliaria por lo que los jóvenes no pueden asistir a otros establecimientos educativos. La escuela inserta en este

1 La licenciada Cecilia Perrone aporta otra mirada desde la psicología y el psicoanálisis. Participó con nosotras en la elaboración del Proyecto de Investigación 2012-2014 que presentamos en el Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas, UBA, Facultad de Filosofía y Letras.

espacio forma parte del Programa Educación en Contextos de Encierro del Ministerio de Educación de CABA que funciona en centros socioeducativos de régimen cerrado (antes denominados institutos de minoridad), en otros centros de atención de adicciones y en el Complejo Residencial del Servicio Penitenciario Federal CABA (Cárcel de Devoto). La LEN (Ley de Educación Nacional 26.206, 2006) establece como una de las modalidades del sistema educativo nacional la Educación en Contextos de Privación de Libertad para promover la formación integral y el desarrollo pleno de todas las personas que se encuentran en esta situación (Título II, Capítulo XII, art. 55). En la publicación “Con estos chicos sí se puede” describimos este contexto educativo no habitual:

A la escuela concurre el sector más vulnerable del centro, que no ha ingresado a la cultura escrita de pleno derecho. Son alumnos que tuvieron muchos intentos de comenzar a cursar ya que todos los años se anotaban sin completar el ciclo lectivo (Argañaraz, Morel y Moyano, 2012, p. 176).

Ante estas circunstancias, esta escuela se propone garantizar el derecho a la educación tal como lo establece la LEN que vuelve obligatoria² la educación secundaria promoviéndola para amplios sectores de la población que históricamente habían estado excluidos de la misma.

Desde sus inicios en 2008, la escuela articuló con un Centro Educativo de Nivel Secundario (CENS) con régimen cuatrimestral y por materia, siendo en la actualidad dos asignaturas (Lengua y Literatura y Matemática) y el taller de escritura ficcional los que se dictan en el espacio físico del centro. En el artículo citado, reflexionamos acerca de las particularidades que adquiere el dispositivo pedagógico:

Los estudiantes se van incorporando en distintos momentos de la cursada y se retiran cuando son dados de alta en el tratamiento, cuando lo abandonan o cuando son derivados. Esto implica un alumnado en constante rotación.

La escuela en el CAA es un espacio que se propone tomar el obstáculo como un punto de partida retomándolo en su forma productiva, donde lo aleatorio es un componente fundamental del trabajo en el aula. Así, la planificación a mediano y largo plazo característica de la tarea docente se ve cuestionada por los momentos particulares e historias de vida de los alumnos y por el tratamiento, donde una de las frases emblemáticas es “sólo por hoy”. (Argañaraz, Morel y Moyano, 2012, pp. 178-179)

El taller de escritura ficcional al que nos referimos en esta ponencia dialoga con el espacio curricular y realiza el apoyo y acompañamiento de los alumnos al momento de los

² “La obligatoriedad escolar en todo el país se extiende desde la edad de cinco (5) años hasta la finalización del nivel de la Educación Secundaria. El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las autoridades jurisdiccionales competentes asegurarán el cumplimiento de la obligatoriedad escolar a través de alternativas institucionales, pedagógicas y de promoción de derechos, que se ajusten a los requerimientos locales y comunitarios, urbanos y rurales, mediante acciones que permitan alcanzar resultados de calidad equivalente en todo el país y en todas las situaciones sociales”. (Título II, Capítulo I, Art. 16)

ingresos, durante la cursada y cuando continúan sus estudios después del egreso del centro. El ingreso al tratamiento es un momento de crisis para los jóvenes. En estas circunstancias donde lo prioritario es atender el riesgo de vida, la propuesta de la escuela suele generar rechazo y los pone en situación de revisar sus experiencias escolares previas. En este contexto, el taller propicia actividades de lectura y escritura diferentes del tratamiento y anticipa el espacio de lo estrictamente curricular. Por otra parte, es un ámbito de carácter comunitario al que concurren todos los residentes e implica una aproximación a la cultura letrada. Algunos talleristas ya cuentan con el nivel medio, otros no terminaron la escolaridad primaria y muchos de ellos hace años que han desistido del proyecto de completar sus estudios secundarios.

› *¿Cuáles son las prácticas de oralidad, lectura y escritura que se llevan adelante en Vidas que cuentan?*

Roger Chartier (2006) concibe el proceso de escritura como una práctica situada entre otras prácticas sociales, con una historia que la precede y que configura modos posibles de leer y escribir. Consideramos que resulta pertinente esta perspectiva para pensar las relaciones que mantienen las producciones discursivas y las prácticas sociales en este taller.

El lugar relevante del escrito en el tratamiento condiciona fuertemente la producción discursiva del taller de escritura ficcional. En el taller denominado RES (recuento de eventos significativos) leen en voz alta un texto producido en sus casas la noche anterior que tiene como destinatarios al grupo de pares y a los consejeros en drogodependencia que realizan una lectura desde lo terapéutico. El tratamiento se organiza en torno a una práctica de escritura diaria. Es en diálogo y tensión con dichas prácticas que se inscribe la propuesta de explorar la especificidad del escrito ficcional e interrogar las representaciones que se tienen del texto literario. De esta manera se complejiza el modo de abordar un obstáculo frecuente en cualquier taller de escritura. Tal como señala G. Pampillo (1989, p. 54) "...es común que (los talleristas) confundan el escrito creativo con la expresión de sentimientos o vivencias y no logren distanciarse de lo que escriben." Al momento de ingresar, la mayoría de los integrantes no han abordado la escritura de invención aunque en algunos se advierte un recorrido con la lectura de literatura y todos tienen contacto con películas y series de la televisión, también encontramos quienes frecuentan los videojuegos.

La primera vez que Darío participó, afirmó que no le gustaba leer ni escribir. La consigna de escritura le proponía elegir frases o palabras de un libro. Él seleccionó un

fragmento de *Poemas* de Dickinson: “*La quieta indolencia de la muerte ningún amanecer puede incitar ¡Las lentas sílabas del arcángel tienen que despertarla!*” y lo utilizó como epígrafe encabezando un breve relato que denominó “El hombre del silencio de la noche”. Después de finalizar la actividad dijo que no quería escribir más porque “la escritura saca lo peor de mí”. Ante esta expresión, la intervención de la coordinación fue propiciar el debate acerca del estatuto ficcional de los textos que se producen, interrogando la diferencia entre autor, narrador y personaje. La propuesta consistió en abrir, desde la perspectiva de la teoría literaria, la pregunta acerca de la relación entre la ficción y los aspectos autobiográficos.

Otro ejemplo del trabajo con la ficción surgió en la creación de un pseudónimo por parte de un tallerista:

Mi seudónimo nació en un encuentro del taller de escritura ficcional cuando un compañero compartió la lectura de un libro que hacía referencia a la primera aparición del género policial en la Argentina (...) La profesora que dicta el taller comentó que muchos autores utilizan seudónimos por diferentes razones y a mí se me ocurrió que podía comenzar a utilizar uno para mis trabajos escritos (...) Así que esta es la historia de quien por ratos soy, un don que proviene de una tierra soñada por todos los escritores, donde quedan mil palabras por entender y más aún por inventar...³

La reflexión acerca de la diferenciación entre narrador y autor, el pseudónimo y el nombre del taller delimitan el espacio de lo literario, donde ocurre la ficción y ocurre el arte.

› *Hablatura, un concepto multidimensional*

“¿Quién le cuenta al compañero lo que hacemos en el taller?” Es una pregunta que solemos realizar cuando se suman nuevos jóvenes al grupo. Dichas instancias dan pie a intercambios donde cada integrante asume el sentido que tiene para él participar. En los movimientos grupales fueron surgiendo diversos nombres: *Vidas que cuentan*, *Vidas que cuentan en Flores* y, más recientemente, *Cuentos que cuentan vidas*. En una de esas circunstancias, poniendo a jugar sus conocimientos acerca de las reglas de formación de palabras, uno de los jóvenes dijo acerca del taller: “hacemos hablaturas”. Focalizar en esos momentos nos permite como equipo de investigación indagar y producir conocimiento acerca de las prácticas que se producen.

Con el objeto de explorarlas, tomamos este neologismo y desplegamos distintas dimensiones del mismo relacionándolas con las actividades del espacio y las intervenciones

³ Para leer completo el texto de Don Valerio ver <http://escuelacasaflores.blogspot.com.ar/2012/08/de-donde-sali.html>

pedagógicas que las propician. Continuamos así, las reflexiones que desarrollamos en la ponencia presentada en el *V Congreso Internacional de Letras* donde relatamos el surgimiento del término:

Esta palabra (resonancia de un taller anterior donde también jugaron con morfología derivativa) dio pie al juego del diccionario. Los participantes del taller escribieron sus definiciones imaginarias que transcribimos como forma de captar poéticamente el quehacer de la práctica.

Hablatura:

“dícese de la de la ciencia que se ocupa del estudio del habla en ciertos y determinados contextos.” Don Valerio de la Chichona

“Hablar de literatura, significado de las palabras, debatir un cuento, poesía, leyenda, etcétera.” Emmanuel

“Libro para chicos, con palabras para empezar a hablar.” Emiliano

“Hablar sobre algo literario.” Matías

“Dónde más de un integrante, pueda exponer y hablar de distintos temas.” Cristhian

“Forma de comunicarse de los bebés.” Brian

Durante la conversación, los participantes formularon la hipótesis de que *hablatura*, era una palabra compuesta por los vocablos *hablar* y *literatura*, dos quehaceres centrales en la dinámica del taller. (Argañaraz, Moyano y Perrone, 2012)

➤ *¿Qué voces resuenan en las hablaturas? ¿Qué ámbitos discursivos aparecen?*

Las *hablaturas* delimitan una zona de interacción entre las oralidades-escrituras-literaturas-culturas donde se elabora un texto en la conversación. Se constituyen en esa trama que se teje en el taller desde el aprendizaje cooperativo con el aporte que cada uno tiene para el grupo, sus saberes sociales y culturales: lenguas, músicas, creencias, artes y manejo de las TICs, entre otros. Entran en diálogo diferentes ámbitos discursivos: los textos literarios que se leen, el discurso terapéutico con sus concepciones, prácticas escolares anteriores, el lunfardo actual, conceptos de la gramática, la teoría y la crítica literaria.

En un artículo anterior, reflexionamos acerca de las diferentes perspectivas de lectura que están operando simultáneamente en el taller: las lecturas de los pares y las de la coordinación, atravesadas por la teoría literaria y lingüística.

Al ser leído por otros, al regresar como lector al propio texto ya impreso, comentado, vuelto ajeno, lo resignifica y se apropia de él.

Qué es un texto: ¿preexiste a la lectura o se constituye en ella?

El trazado de estos textos que comienzan a ser, cobra sentido en su situación de enunciación, en el contexto del taller. (...) La lectura interroga, busca sentidos a esa escritura fragmentaria y en esa búsqueda, los lectores se constituyen en autores. (Argañaraz, García Mansilla y Moyano, 2012)

Para concluir, podemos esbozar otra dimensión de este neologismo: desde una didáctica de la escritura es posible pensarla como el momento necesario donde

encontramos qué decir, la *inventio*: “El hombre no puede hablar sin ser dado a luz por su palabra y para este alumbramiento hay una teñé particular, la *inventio*.” (Barthes, 1982, p. 44).

Este encuentro se produce en diálogo con los compañeros, los textos de literatura, las coordinadoras, los lectores de las publicaciones. En la apertura al diálogo con otros.

La hablatura es una producción, está siendo en el intercambio grupal. Un texto en torno a experiencias de lectura que puede devenir microrrelato, cuento, poema o reflexión acerca de la lengua o la literatura. La propuesta pedagógica que implica la realización de una publicación (revista, blog, tríptico) incentiva la escritura, permite verla con nuevos ojos y posibilita un cambio de posición para los talleristas al constituirlos en autores: *de ser hablados a tomar la palabra*, aspecto que desarrollamos en nuestro proyecto de investigación e intervención social, actualmente en curso, en el marco del Programa de Reconocimiento Institucional de investigaciones no acreditadas de esta casa de estudios.

› *Referencias bibliográficas*

- Alvarado, M y G. Pampillo (1989). *Talleres de escritura. Con las manos en la masa*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.
- Argañaraz, Ú., Moyano, A. y Perrone, C. (2012). De ser hablados a tomar la palabra. En *V Congreso Internacional de Letras: Transformaciones culturales, debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires.
- Argañaraz, Ú., Morel, P. y Moyano, A. (2012). Con estos chicos sí se puede. Algunos aportes para pensar prácticas pedagógicas de inclusión. *Páginas de guarda: Revista de Lenguaje, Edición y Cultura Escrita*, (13), 174-186
- Argañaraz, U, García Mansilla, M. y Moyano, A. (2012). Taller de escritura en un centro de atención de adicciones: una esquirla, un microrrelato, un poema. En Editorial La Bohemia, *3º Congreso Internacional de Literatura para Niños: Producción, Edición y Circulación*, Biblioteca Nacional, Buenos Aires.
- Bajtín, M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Barthes, R. (1982). *Investigaciones retóricas I: La antigua retórica. Ayudamemoria*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires S.A.
- Chartier, R. (2006). *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marín*. Buenos Aires: Manantial.
- Cifali, Mireille (2005). Enfoque clínico, formación y escritura. En Paquay, L., M. Altet, E. Charlier, P. Perrenoud (Ed.), *La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Dickinson, E. (2009). *Poemas*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2006). *Ley de Educación Nacional No 26206*.